

La ortodoxia

MÚSICA Xavier Armendáriz

Jueves, 3 de abril de 2025. Auditorio y Palacio de Congresos Baluarte de Pamplona. Clara Andrada, flauta, Orquesta Sinfónica de Navarra, François López-Ferrer, director, Laura Vega: Galdosiana, (2021), Carl Nielsen: Concierto para flauta y orquesta, (1926), Robert Schumann: Sinfonía número 1 en Si bemol mayor, Op. 38, (Primavera), (1841), Concierto inscrito en la temporada de abono de la Orquesta Sinfónica de Navarra 2024-2025.

EL nombre de François López-Ferrer no era desconocido para la Orquesta Sinfónica de Navarra, ni en el mundo musical en general. No en vano, hablamos de un director de dinastía, pues su padre fue Jesús López-Cobos, en los años 1980 y 1990 el director español con mayor trayectoria internacional, posteriormente responsable musical del Teatro Real de Madrid. El director zamorano siempre fue un músico sólido y eficaz, capaz de hacer frente a repertorios muy variados con solvencia, aunque sin redescubrir al público necesariamente las obras en cuestión. Por lo que se ha podido escuchar en Pamplona, François López-Ferrer está siguiendo sus pasos, y así lo demostró en este concierto donde extrajo el mejor rendimiento de la Orquesta Sinfónica de Navarra.

La sesión se abrió con Galdosiana de Laura Vega, obra protagonista del disco más reciente grabado por la formación pamplonesa. Según se informa en las notas al programa, hablamos de una composición que refleja la melancolía de Benito Pérez Galdós al abandonar su tierra natal, tras una experiencia amorosa insatisfactoria. En efecto, la obra se inicia con una secuencia escrita en un estilo sentimental y neorromántico, que hoy relacionamos con series ambientadas en el siglo XIX. Por lo tanto, la obra es plenamente accesible para cualquiera, pues las secciones finales contrastantes también poseen cierto aire cinematográfico. En conjunto, la obra se escucha con agrado y demuestra la pluralidad de posibilidades que ofrece la composición actual, pero no deja huella, aunque la Orquesta Sinfónica de Navarra y François López-Ferrer la defendieron a conciencia.

Siguió la sesión con el Concierto para flauta y orquesta de Carl Nielsen, una de las obras más destacadas del autor danés, más conocido entre nosotros en su día porque su Quinta Sinfonía ambientó en los años 1980 las imágenes de las guerras en el Líbano en el telediario de Televisión Española. El concierto para flauta muestra la vertiente más neoclásica de este autor, con una escritura concisa y bien perfilada que obliga a la flauta a desplegar todo su virtuosismo. En ese sentido, Clara Andrada



La flautista Clara Andrada.

GISELA SCHENKER



François López-Ferrer.

era un valor seguro, tal como ya había demostrado en Pamplona cuando se presentó con la JONDE interpretando el Concierto para flauta y orquesta de Jacques Ibert. En efecto, Clara Andrada ofreció una interpretación muy pulida de la obra, atenta a todos los detalles y contando con el acompañamiento atento de López-Ferrer. Lo que más destacó fue la calidad del sonido y la pureza del fraseo, ambos rasgos especialmente patentes en la propina: una romanza para flauta y orquesta de Camille Saint-Saëns.

Ya en la segunda parte, se escuchó la Primera Sinfonía de Robert Schumann, la obra con la que el autor de Zwickau se decidió, siguiendo las sugerencias de su esposa, a iniciar su producción para orquesta, enfrentándose así a uno de sus problemas existenciales: su perpetua

inseguridad como orquestador. En ese sentido, François López-Ferrer no tuvo ninguna duda: ofreció una interpretación rotunda y decidida, optando por un sonido orquestal denso y cohesionado, por tanto contrario a lo que habitualmente escuchamos en este compositor en los últimos años. Fue especialmente estimulante el enérgico Scherzo, tomado a un tempo algo más ligero de lo que se esperaba considerando lo escuchado hasta entonces, y obteniendo espectaculares resultados en ambos tríos.

En general, fue un concierto de gran interés, donde escuchamos a un maestro de gran oficio y conocimiento pese a su relativa juventud y nos reencontramos con una flautista de gran talento como Clara Andrada. El éxito de público fue plenamente justificado.